

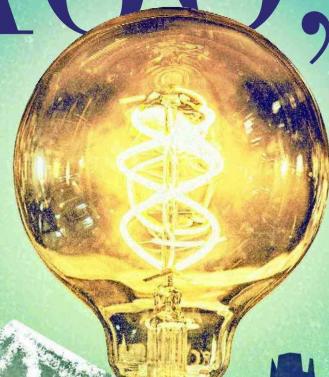
Fecha: 08-02-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
Tipo: Noticia general
Título: IDEAS LUMINOSAS PARA SANTIAGO, EN UN NUEVO ANIVERSARIO

Pág. : 1
Cm2: 776,1

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

IDEAS LUMINOSAS PARA SANTIAGO, EN UN NUEVO ANIVERSARIO

Nunca deja de crecer, siempre está cambiando y nadie está muy conforme con Santiago. Con un casco antiguo aporreado por el estallido y la pandemia, la ciudad cumple este jueves 485 años. Escritores, artistas, arquitectos e historiadores lanzan propuestas para renovar nuestra capital.



ROBERTO CAREAGA C.

El primer plano de la ciudad tenía 126 cuadras, en 1558, y apenas pasaron un par de años para que fueran totalmente habitadas. Luego, Santiago creció. Y sigue creciendo. Como cualquier urbe moderna, nuestra capital está en un permanente estado de reconstrucción y rediseño, a veces sin plan alguno. Otras con proyectos a la vista: en las próximas semanas se inaugurará la parte del proyecto Nueva Alameda, que reemplaza la clásica rotonda de la Plaza Baquedano por una nueva plaza donde se restituirá el monumento al general Baquedano y se instalará uno nuevo dedicado a Gabriela Mistral. Entre tanto, avanza la construcción del Telef-

rico Bicentenario, que conectará Huechuraba con Las Condes y Vitacura. Más allá o más acá, se construyen nuevas autopistas, se levantan edificios, se cierran y se abren pasos peatonales. Crece y crece.

“Lo que Santiago necesita es volver a tomar conciencia colectiva de su larga historia. Casi cinco siglos no es para nada poca cosa”, dice el historiador Alfredo Jocelyn Holt, a pocos días de que se cumpla un nuevo aniversario de la fundación de la ciudad, a manos de Pedro de Valdivia, el 12 de febrero de 1541. Se van a cumplir 485 años y en el horizonte ya se dibuja una cifra impresionante: los 500 años de su aniversario, en 2041. La historia de nuestra urbe es larga y zigzagueante, pero hoy parece

SIGUE EN E 2

RODRIGO VALDÉS

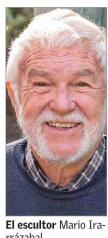
Fecha: 08-02-2026
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
 Tipo: Noticia general
 Título: IDEAS LUMINOSAS PARA SANTIAGO, EN UN NUEVO ANIVERSARIO

Pág.: 2
 Cm2: 1.414,7

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida



Alfredo Jocelyn Holt,
historiador.



El escultor Mario Irarrázabal.



Oscar Contardo, escritor y periodista.



La historiadora Sol Serrano



Magdalena Vicuña,
decana de Arquitectura
UC.



Álvaro Bindis, pintor.



El cronista Roberto
Merino.

Ideas luminosas...

VIENE DE E

primar la idea de que Santiago, especialmente el centro, ha ido perdiendo brillo y la domina una decadencia. Así lo dice Jocelyn Holt: "Seguimos condenando el casco antiguo a un declive irreversible y corremos el riesgo de perder nuestra preciosa capital en devalores representativos, obtenidos a duras penas, como comunidad política, social y cultural medianamente armónica".

Que vuelva la laguna

Siempre se está haciendo algo por Santiago, especialmente tras el deterioro que sigue la ciudad desde 2019 y los errores que le ha propiciado. ¿Qué se podría hacer más y van surgiendo propuestas. "Creo que lo más interesante para Santiago, lejos, es que los preciosos edificios de profesionales que abandonaron el centro se transformen en departamentos residenciales. Ya con eso recuperaría seguridad y valor. El centro es magnífico. ¿Qué viene antes? El deterioro o el abandono? ¿Qué se abandona? La herencia propia de la laguna que tanta gente creyó era de plástico?", plantea la investigadora de plástico, Premio Nacional de Historia.

Si Serrano proyecta un movimiento social de rescate, el cronista Roberto Merino, especialista en las historias de Santiago, piensa en algo concreto, que también implica una recuperación: "Tengo una idea simple y realizable: que la herencia lagunar del Parque Forestal sea llevada al Museo de Bellas Artes, sepultada a fines de los años 40. No costaría mucho, a mí entender. La laguna daba profundidad al Parque, y transfería a los usuarios los beneficios psicológicos de la proximidad del agua. La perdemos por falta de visión y mala voluntad. Sería una alegría que existiera de nuevo", sostiene.

En tanto, el cronista de la flota la idea de hacer de ese emblema que es el Parque Forestal un espacio aún más amable. Y también en esa dirección apunta la escritora María José Viera Gallo: "Me gustaría que se habilitaran las orillas del río Mapocho para caminar o usar la bicicleta. Ponte a zona de descanso, uno que otro café o bar y lo llenaría de vegetación que se aleja de la idea de que es un oasis como un oasis que cruce de Plaza Italia al Bicentenario" propone la escritora, que afade una iniciativa que suele aparecer en la discusión pública: "Me gustaría que despareciese el exceso de autos del centro. És decir, prohibir su entrada".

Exhibir creadores del siglo XX

A unos pasos del Mapocho y en el centro de Parque Forestal, hay un objeto de deseo para los artistas: tanto el escultor Mario Irarrázabal, que tiene obras en toda la ciudad, como el pintor Álvaro Bindis, creen que el Museo de Bellas Artes debería crecer. "Quisiera ver por qué fin el Museo Nacional de Bellas Artes se compone de Arte Clásico, Arte Contemporáneo y se transforma en un gran espacio, dotado de iluminación y climatización adecuada, donde colgar y mostrar de manera permanente la magnifica colección que hoy se exhibe fragmentada", dice Bindis. Irarrázabal propone que el museo albergue incluso el arte colonial hasta el siglo XIX.

Los dos también creen que se necesita un espacio contemporáneo. "Sería lindo verlo en medio de un parque en algún sector de la extensa ribera del Mapocho", dice Bindis. Irarrázabal piensa en algo más grande: "Tiene que ser un edificio imponente y central, no se puede esperar más que la Universidad de Chile cumpla ese rol con su MAC. El Museo de Arte contemporáneo en el centro de Santiago, en la parte alta del cerro, es un sueño que se ha hecho realidad".

Mientras que Contardo cree que, más allá del equipamiento de primer nivel en la restauración, lo más importante es darle dinamismo que la quisiera: "El próximo desafío es hacer que los capitalinos quieran su ciudad, cultivar un orgullo que tenga como horizonte la idea de una ciudad amable y segura que se reconozca en su diversidad de barrios, la superposición de estilos arquitectónicos, en las formas de vida que se han fraguado en ella y en los personajes que la han habitado", dice.



Merino propone reponer la laguna que hubo en el Parque Forestal, hasta 1944.

Vitacura (NuMu, aún por construirse) para el arte actual y rupturista. Así el artista que más veces exhibe el resultado intermedio: Samuel Román, Marta Colvin, Federico Assler, Francisco Gaztambide, José Balmer, Ricardo Yrrázaval, etc.", dice el escultor.

El arquitecto Lorenzo Berg, parte del Instituto de Historia y Patrimonio de la U. de Chile, propone terminar una obra ideada por su padre escultor, del mismo nombre, que quedó inconclusa: "Es una obra que ya no se terminó de construir, es el monumento a Pedro Aguirre Cerda en el parque Santa Isabel, que lleva 60 años abandonado el pleno centro del espacio público. El poeta Raúl Zurita le dedicó un poema senalándola como nuestra Piedad", sostiene.

Santiago verde y la "basura aérea"

Y no solo surgen ideas para el casco antiguo. La arquitecta Magdalena Vicuña, decana de la Facultad de Arquitectura de la UC, cree que el desafío principal es "la superación del déficit habitacional en la Región Metropolitana". Plantea una propuesta que combina vivienda social y turismo con más facilidad: "Me gustaría que en todos los barrios de Santiago, especialmente los más deficitarios, se eliminara la 'basura aérea' mediante el soterramiento de cables, promoviendo la infraestructura subterránea y reemplazando postes de luz por árboles nativos".

La vegetación también preocupa al escritor Contardo: "Me gustaría que el escultor Oscar Contardo, que propone 'implantar la cultura en el control y cuidado de parques y plazas con énfasis en el cuidado de los árboles urbanos'. A diferencia de la zona verde que se extiende desde el Parque Forestal al oriente, Contardo menciona otro Santiago dominado "sitios eriazos, badejones

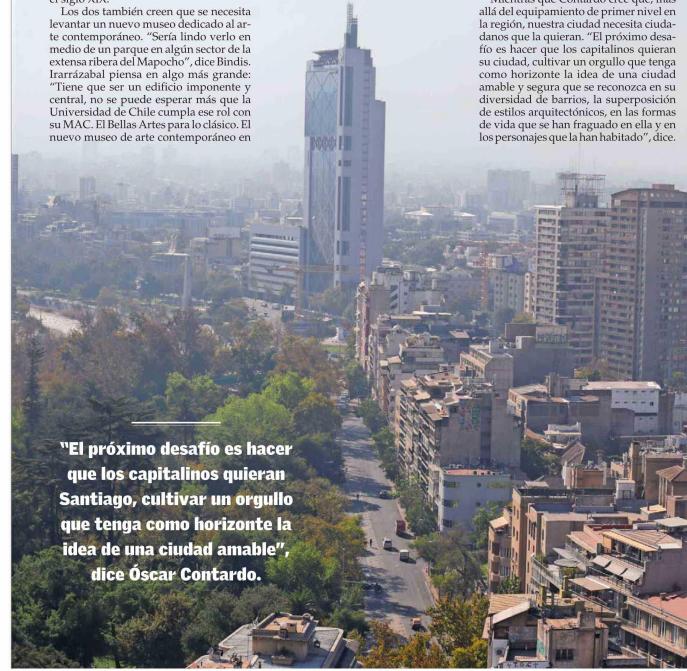
secos y plazas que son sitios baldíos". Y añade: "Santiago es una ciudad de clima andino-diterráneo que necesita sombras, árboles y vegetación de la zona para capear veranos cada vez más largos y calurosos, lo razonable sería desterrar la moda de las plazas duras".

Megabibliotecas y amor a la ciudad

El escritor Miguel Laborde agrega que lo gustaría "ver construirse tres modernos centros culturales en el anillo periférico, comunas de borde hacia el norte, sur y poniente del casco histórico. Que sean lugares de encuentro, formativos y recreativos, con áreas verdes, como las exitosas megabibliotecas populares que hay en Bogotá (el Tintal, Virgilio Barco y el Parque Simón Bolívar). Estas tres de ellas cuentan con apoyos privados y están orientadas a combatir la inequidad territorial. Son obras de los mejores arquitectos del país, que embellecen esas áreas de la capital colombiana. Es lo que decía Vicuña Mackenna, que colocar un monumento en un barrio hacía que los vecinos comenzaran a querer sus casas. Y a cuantos mejor el barrio es el poder del arte y la cultura", añade.

Por supuesto, la lista de opciones para cambiar Santiago es infinita. Para Alfredo Jocelyn Holt, en realidad no hay que sumar más obras, sino revalorizar las que ya existen: "Me gustaría que se resalten las bellezas que tienen las fachadas. Si migraríamos considerablemente nuestras vidas en cambio, si se volviera a estimar lo que alguna vez valoramos y ahora despreciamos por ignorancia, por falta de sentido de pérdida y por demencias políticas deplorablemente manejadas", sostiene.

Mientras que Contardo cree que, más allá del equipamiento de primer nivel en la restauración, lo más importante es darle dinamismo que la quisiera: "El próximo desafío es hacer que los capitalinos quieran su ciudad, cultivar un orgullo que tenga como horizonte la idea de una ciudad amable y segura que se reconozca en su diversidad de barrios, la superposición de estilos arquitectónicos, en las formas de vida que se han fraguado en ella y en los personajes que la han habitado", dice.



"El próximo desafío es hacer que los capitalinos quieran Santiago, cultivar un orgullo que tenga como horizonte la idea de una ciudad amable", dice Óscar Contardo.

Cuatro propuestas para celebrar los 500 años



ALBERTO FUCUET:
 "Habrá que hacer algo simbólico. Un hito. No estaría mal una nueva Biblioteca Nacional - Centro Cultural Urbano. Podría levantarse como parte de la remodelación de la Estación Mapocho/La Vega, entre Baquedano y El Mercado Central para ser parte. La biblioteca debe combinar la cultura como algo urbano, con cine, teatros, danza y recitales. También con bares, tiendas, salas de ensayo y espacios para talleres. Sus salas deberían tener nombres como José Donoso, Enrique Lihn, Alejandro Jodorowsky, Luciano Kulczewski, Stella Díaz. Debería estar conectada a un nuevo museo de arte pop".



MARÍA JOSÉ VIERA-GALLO:
 "Festejaría sus 500 años con la ciudad viva de noche, completamente desierta, que se pueda habitar como en el día, con vitrinas, cafés, librerías, cine y restaurantes abiertos. Me la imagino con una luminosidad cálida y bijita, con juegos de luces proyectados en edificios y en el cielo".



MIGUEL LABORDE:
 "Celebraría con un concurso para ubicar una gran escultura en el alto del cerro Provincia, que es el primer ascenso importante de los santiaguinos, 'el bautizo iniciático' del ciudadano en la cordillera de los Andes, desde donde se puede contemplar la ciudad con otros ojos. Es un lugar donde desde pensar Santiago, esta ciudad andina que tiene en las montañas su mejor atributo identitario. Sería un escalón más, para sumarlos al Anfiteatro Pablo Neruda del Parque Metropolitano (obra de Martínez y Eliash), y a bien ubicado Umbral Pazoleta Negra de Cazú Zegers, en la curva 22 a Farellones".



LORENZO BERG:
 "Enfatizaría lo loco que se hizo Pedro de Valdivia al no mencionar que fundó la ciudad sobre un asentamiento inacito casi sagrado y lo destacaría resultando tales vestigios en espacio de aquella traza, como el cerro Huén, la Plaza de Armas, la Quinta Normal, la avenida Independencia (camino indígena) y las huellas del valle de los ríos Maipo y Mapocho".